

## Thierry Jonquet, maestro de la novela negra

Juan Herrero Cecilia

*Universidad de Castilla-La Mancha*

Juan.Herrero@uclm.es



Cuando hace unos años empecé a conocer las novelas de Thierry Jonquet, pronto me dejé fascinar por la densidad de la trama y la profundidad humana de ciertos personajes así como por el trasfondo social de la intriga narrada. Algunas de sus novelas como, por ejemplo, *Mygale*, *Les Orpailleurs*, *Moloch*, *La vie de ma mère!*, *Mon vieux*, *Ad vitam aeternam*, *Ils sont votre épouvante et vous êtes leur crainte*, etc., exponen, en efecto, con toda crudeza situaciones de violencia sofisticada, de dolorosa marginación, de corrupción aberrante, de fanatismo racista o religioso, o de traumas y obsesiones patológicas que florecen en nuestra sociedad contemporánea donde el mal, la perversidad y la fatalidad vienen a destrozarse con frecuencia las vidas y las aspiraciones de muchas personas. En estos relatos, pertenecientes al género de la novela negra, abundan los personajes que han sufrido en su

cuerpo o en su espíritu la crueldad de la vida o la fatalidad del destino, los inválidos, los marginados y vagabundos, las víctimas inocentes de obsesiones patológicas, los que actúan como justicieros por venganza o por desesperación, los mafiosos y corruptos, los psicópatas y alucinados, los delincuentes perversos, etc. Por eso, la trama de las novelas de Jonquet mantiene una estrecha relación con la realidad existente en la sociedad, porque transpone, en universo de ficción, determinados casos extraordinarios de los que informa la prensa y que son significativos de la barbarie contemporánea. En una de sus entrevistas, Jonquet afirmaba a este respecto lo siguiente:

En lisant les journaux je suis consterné par la violence qu'ils décrivent, par la barbarie de notre monde. Au lieu de ruminer cela tout seul dans mon coin, j'écris des romans à partir de ce matériau de faits divers. Cela me permet d'évacuer mes angoisses. Cela permet au lecteur de retrouver les problèmes de l'actualité à travers une histoire romancée<sup>1</sup>.

En consonancia con la variada problemática de los temas, el estilo narrativo es especialmente dramático, y los diálogos muestran un dinamismo expresivo y una rica variedad polifónica de tonos y de registros en los que pueden percibirse todos los rasgos de la oralidad del francés coloquial y argótico. Su novela *Mygale* (1984) [traducida al español con el título de *Tarántula*] constituye un ejemplo significativo de un ambiente de horror y de venganza obsesiva. Esta novela ha sido escogida por Pedro Almodóvar para adaptarla al cine con el título *La piel que habito*.

Dado que este maestro de la novela negra o del género que en Francia se llama «neo-polar»<sup>2</sup>, ha muerto de una súbita enfermedad a la edad de 55 años, en agosto de 2009, y dado que es todavía poco conocido en España, considero que merece la pena que le dediquemos aquí una Nota de Lectura a modo de homenaje «In memoriam», con el propósito de contribuir a dar a conocer su obra. Lo que vamos a exponer es una pequeña muestra de nuestro interés personal por este escritor y no pretende ser en absoluto un artículo de investigación, sino un breve recorrido por algunas de sus novelas más significativas.

*Mémoire en cage* (1982), su primera novela negra publicada, está ambientada en un Centro de Rehabilitación para inválidos y narra una historia dolorosa y sórdida de venganza maquinada por Cynthia Sartan, una joven que padece un alto grado de discapacidad como consecuencia de un «accidente» en la operación que le practicó el doctor Philippe Morier («l'ordure»). Cynthia es un ser humano destruido que sufre en silencio su fatal invalidez rumiando en su interior todos los días la manera de ven-

<sup>1</sup> Thierry Jonquet: extracto de la entrevista publicada en el portal <http://livres.fluctuat.net/thierry-jonquet/interviews/4629-Vers-un-polar-social-.html>.

<sup>2</sup> El «néo-polar» es un movimiento de renovación de los esquemas de la novela policíaca que empezó a desarrollarse en Francia en los años de 1970 impulsado por Jean-Patrick Manchette, autor de obras como *L'Affaire N'Gusto* (sobre la desaparición de Ben Barka), *Nada* (1972) (reflexión sobre la extrema izquierda y el terrorismo), *Le petit bleu de la côte ouest* (1976), *La position du tireur couché* (1982), etc.

Manchette se propuso avanzar en la línea que habían abierto algunos escritores americanos iniciadores de la novela negra, como Dashiell Hammet y Raymond Chandler. Actualmente el neo-polar francés está representado por escritores como Daeninckx, Jean Vautrin, Fajardie, Benacquista, Jean-Claude Izzo, etc. que siguen orientaciones diferentes pero coinciden en narrar historias policíacas que sirven de apoyo para explorar desde una perspectiva crítica, una determinada problemática social o político-social.

garse y de castigar al culpable. Persiguiendo este objetivo encuentra una razón para dar un sentido a su existencia. Para llevar a cabo su plan, se va a valer del joven Alain Fornat (un verdadero obseso sexual) que ha venido a sustituir durante el verano a una enfermera. Unos días después aparecerán tres cadáveres en el Centro, uno de ellos es el del médico. El comisario Gabelou se hará cargo de la investigación a la que va a dedicar varias semanas hasta dar con la hipótesis más plausible. La novela está organizada en cuatro partes narradas desde voces y perspectivas diferentes. Según avanza la narración, el rompe-cabezas va encajando poco a poco.

*Mygale* (1984) ilustra también ciertos aspectos de la «barbarie» de la sociedad contemporánea ofreciéndonos una historia de horror y de venganza obsesiva que va a desembocar en el descubrimiento de la comprensión y de la ternura. El título remite a la figura de una araña destructiva, rol desempeñado por Richard Lafargue, un cirujano experto en cirugía estética. Impulsado por un fuerte sentimiento de venganza, Richard mantiene presa a Ève en una lujosa casa de un pueblo de la región parisina. De vez en cuando, la lleva a París para hacer que se prostituya y sufra el ultraje de los obsesos sadomasoquistas. Algunas veces, Richard la lleva a visitar a su hija Viviane, que se encuentra en una clínica psiquiátrica donde sufre crisis atroces que la van dejando postrada. El lector irá conociendo poco a poco y de manera fragmentaria, la historia de la enigmática relación de Richard y de Ève. El relato avanza, en efecto, conjugando una *doble* perspectiva complementaria. Por un lado, un narrador externo va contando la historia de Ève, encerrada en la lujosa casa de campo y sometida a las órdenes de Richard. Por otro lado, de una manera alternante, aparece en el texto el monólogo interior de Vincent Moreau que se cuenta a sí mismo (en segunda persona) su propia historia siguiendo el fluir de los recuerdos y las asociaciones de la memoria afectiva. Vamos descubriendo así fragmentos de un doloroso pasado: Vincent está sufriendo un duro castigo por haber violado a la hija de Richard y ese castigo ha llevado consigo una operación de cambio de sexo. Descubriremos también que Richard empieza a sentir compasión y aprecio por Ève, y que Vincent cambiará también de actitud ante Richard y ante la transformación de su identidad. Pero todo se complica cuando aparece Alex, un antiguo amigo de Vincent.

*La Vie de ma mère!* (Gallimard, 1994) [reedición en Folioplus Classiques, 2007]. Se trata de una novelita breve que adopta la forma de un testimonio oral expresado por un adolescente de 12 años, alumno del curso de 6ème en una Sección de Educación Especializada (SES) de un colegio de la periferia de París. Pertenece al grupo de los que van fracasando dentro del sistema educativo y que no son conscientes de las consecuencias de su marginación, porque la mayoría la acepta como un fenómeno normal siendo empujados por el contexto social hacia la delincuencia y la droga. El testimonio consiste en un relato/declaración (grabado por la cara A y la cara

B de un casete) que un juez le ha pedido al muchacho para poder conocer hasta qué punto ha sido cómplice de las fechorías y delitos de sus compañeros Djamel y Laurent, que se encuentran detenidos como él en un Centro de Menores acusados de diversos robos y de la violación de la madre de una alumna. La narración de los hechos está orientada, por lo tanto, hacia la justificación de la inocencia del narrador que se ha comprometido ante el juez a decir la verdad: «*J'ai juré de tout dire, alors je dis tout, la vérité, vous voyez bien [...] La vie de ma mère si je mens!*» (p. 66). El discurso coloquial y argótico desempeña un rol fundamental, porque constituye un signo de la identidad individual del narrador adolescente y de su pertenencia a un ambiente social bien determinado. El texto se hace atractivo para el lector por la verosimilitud y el dinamismo expresivo del tono adoptado con sus rasgos de ingenuidad y su visión un tanto desorientada de la dura realidad en la que se ha ido metiendo.

*Les Orpailleurs* (Gallimard, 1993, Prix Mystère de la critique). A partir del descubrimiento fortuito del cadáver de una mujer (con la mano derecha seccionada) y de otros dos más que aparecerán después, la policía va a ir investigando una serie de pistas que conducirán a Polonia y a los campos nazis donde fueron exterminados millones de judíos. En torno a esos campos han surgido mafias (los «orpailleurs») que se dedican a desenterrar cadáveres para despojarles de sus anillos y de otras pertenencias de valor. En esta novela, la juez Nadia Lintz, y algunos policías de la brigada criminal muestran un perfil humano que les hace simpáticos y atractivos para el lector. Las investigaciones son dirigidas por Nadia Lintz que, por otro lado, tras haber descubierto un día que su padre se benefició de la deportación de los judíos franceses, ha desarrollado un gran interés por conocer lo ocurrido en los campos nazis de exterminio. En la narración, las investigaciones van siguiendo pistas que a veces se entremezclan y conducen a descubrir delitos paralelos. Aparece también la perspectiva subjetiva del criminal (sus sentimientos y sus recuerdos), sin que el lector pueda identificarle con precisión hasta que no llegue el trágico desenlace final donde se mostrará como un justiciero vengador.

*Moloch* (Gallimard, Série Noire, 1998, Premio Mystère de la Critique 1999). Jonquet se va a inspirar de nuevo en ciertos sucesos trágicos sobre los que informa la prensa (las mafias rumanas del tráfico de niños, los explotadores de la prostitución infantil, el caso Kazkaz), y los va a convertir en historias de ficción que se inscriben al mismo tiempo en la Historia y en el contexto político y cultural de la sociedad contemporánea. *Moloch* presenta varias intrigas paralelas o alternantes, narradas con suspense y dramatismo, que convergen dentro de una misma investigación policial y judicial dirigida por la juez Nadia Lintz. Una de ellas nos muestra un caso de síndrome de Munchausen transferido hacia una niña que sufre en un hospital un envenenamiento solapado y perverso por parte de su madre. Otra se centra en la investiga-

ción para descubrir a los culpables del exterminio por el fuego de cuatro niños rumanos. Esa investigación será asumida, en paralelo, por el exsoldado francés Charlie Grésard que ha sido testigo casual de la matanza de los niños, y que, en el pasado, había participado con el ejército en una operación humanitaria en el Zaire donde vio morir a miles de niños entre los refugiados Hutus sin poder hacer nada por ellos. Para librarse de una insoportable sensación de culpabilidad, Charlie ha jurado castigar a los culpables de la calcinación de los niños rumanos. Cumpliendo hasta el extremo su misión de héroe justiciero, él mismo encontrará también la muerte a manos del desquiciado Haperman. Este personaje es un pintor que cultiva con refinado sadomasoquismo la exaltación del arte corporal sangriento («body art») para exorcizar su miedo a la muerte buscando una obra de arte sublime capaz de expresar el sufrimiento más desmesurado e infinito captándolo en la mirada angustiada de un niño que va a morir. En *Moloch*, Jonquet reescribe, dentro de nuestro mundo contemporáneo, el mito bíblico del dios pagano llamado Molok al que los cananeos y los cartagineses ofrecían los hijos primogénitos en sacrificio.

*Ad vitam æternam* (Seuil, 2002). En esta novela, Jonquet explora el tema del culto al cuerpo y el enigma de la muerte. Se acerca también a la dimensión de lo supranatural y se interroga sobre el futuro que le espera a la humanidad. El recorrido existencial y profesional de la joven Anabel y su relación con el amable y misterioso Monsieur Jacob (dueño de una funeraria y experto en todo lo relacionado con la muerte) que la iniciará en los secretos de los ritos funerarios y en el arte de embalsamar los cadáveres, constituye un complejo proceso de aprendizaje. En su biblioteca, Anabel conocerá los más antiguos tratados sobre el cuerpo humano y los estudios más actuales sobre la muerte. También la llevará a conocer las exposiciones de cadáveres conservados mediante el proceso de plastinación inventado por el médico anatomista Gunther von Hagens. En un momento determinado, aparece Tom, un enigmático hermano de Jacob con el cuerpo cosido de cicatrices, que dice haber participado en múltiples rebeliones contra los tiranos. Luego, la historia de Anabel y de Monsieur Jacob se va a cruzar con la historia del ucraniano Oleg (un asesino a sueldo gravemente enfermo desde que sufrió la contaminación de la central nuclear de Chernobil) que trabaja a las órdenes de Margaret Moedenhuik, una rica heredera que fue salvajemente torturada y desfigurada por unos atracadores siendo una niña. Margaret busca la venganza contra sus torturadores: el cruel y sanguinario Marcus y su colaborador Ruder. Pero éstos resultan ser también hermanos de Jacob. El primero encarna la eterna y cruel perversidad que anida en todos los torturadores, y el segundo encarna la inagotable sed de placer y de hedonismo que empuja al inconsciente del ser humano. Anabel descubre al final que Jacob y sus hermanos serían unos eternos «supervivientes» que han podido escapar al poder de la muerte a lo largo de los siglos adoptando actitudes existenciales positivas (Jacob y Tom) o totalmente negativas (Marcus y Ru-

deri). La novela alcanza con ellos una dimensión fantástica y metafísica. Anabel tendrá que emigrar a los Estados Unidos donde triunfará practicando la «thanatopraxia».

*Ils sont votre épouvante et vous êtes leur crainte* (Seuil, 2006). Aquí nos encontramos ante nuevos casos de dramas humanos que se inscriben ahora en un contexto social e histórico muy concreto: una ciudad llamada Certigny, situada en la periferia de París, cuya población mayoritaria es de origen magrebí. Los jóvenes están abocados al fracaso escolar y sometidos a la influencia de los traficantes de droga, por un lado, y de los salafistas islamistas, por otro. Su futuro puede ser la delincuencia o caer en las redes del islamismo integrista. Esta ciudad es un equivalente, en la ficción, de una ciudad real de la *banlieue*: Clichy-sous-Bois, donde estallaron, en octubre y noviembre de 2005, los disturbios y violencias callejeras motivadas por la muerte de los jóvenes Bouna y Zied cuando huían de un control de la policía. Una de las historias de la novela gira en torno al personaje de Anna Doblinsky que acaba de obtener su primer puesto de profesora de Lengua y Literatura Francesa en el Colegio Pierre-de-Ronsard de Certigny. Todas sus ilusiones se irán derrumbando poco a poco, cuando va descubriendo el desarraigo cultural de sus alumnos, su desinterés por adquirir una formación, la agresividad cotidiana, el racismo simplista, el fanatismo y el antisemitismo. En relación con la historia de Anna, se sitúa la del joven Lakdar Abdane, un muchacho al que le gusta el dibujo y tiene interés por aprender. Pero la fatalidad le va a conducir en una dirección opuesta, cuando se entera de que su brazo derecho se va a quedar atrofiado para siempre como resultado de una negligencia médica. Esto le causa una amarga decepción que le conducirá hacia una actitud de rencor y al deseo de encontrar una violenta venganza, influido por un fanático islamista. En paralelo con estas historias, aparece la de Adrien Rochas, un muchacho esquizofrénico bipolar que se ha encerrado en el mundo fantasmagórico de sus psicopatías y obsesiones esotéricas. Por este camino llegará a cometer crimen ritual. Su madre, se encuentra desbordada y no puede hacer nada por recuperar a su hijo. Esta novela de Jonquet constituye una mirada lúcida y crítica sobre la compleja problemática de la inmigración de origen magrebí que puede dar lugar a un fascismo de signo islamista<sup>3</sup>.

Para terminar este rápido recorrido por las obras de Jonquet, señalaremos que militó de joven en un movimiento trotskista y luchó contra el estalinismo comunista escribiendo tres novelas de sátira política bajo el pseudónimo de Ramón Mercader (el asesino de Trotski): *Du passé faisons table rase* (1982), *Cours moins vite, camarade, le*

---

<sup>3</sup> Ver a este respecto el artículo del escritor Pierre Jourde: «Jonquet face aux nouveaux fascistes», *Le Nouvel Observateur*, 26 octubre 2006.

*vieux monde est devant toi!* (1984) y *URSS Go Home!* (1985). Las experiencias de su época de militante comprometido serán narradas en *Rouge c'est la vie* (1998), bella novela de aprendizaje de la fraternidad revolucionaria y del amor. Ha escrito también un buen número de novelas policíacas y fantásticas para jóvenes, entre las cuales hay que destacar la serie sobre el personaje Lapoigne (1993-1997) y *Un enfant dans la guerre* (1990), *Fantômes de Belleville* (2002), etc., y una serie de relatos breves (*Les Rats, Le Témoin, La Vigie, Nadine, Ma puce*, etc.) Algunos, como *La Vie de ma mère*, han sido publicados también en forma de comics. Jonquet ha conocido de cerca el horror y la desesperación trabajando en hospitales geriátricos, en la reeducación de niños con amputaciones congénitas y como educador en un Centro de rehabilitación de jóvenes delincuentes y marginales. Su experiencia le sirvió para escribir novelas «negras», género en el que ha llegado a ser un verdadero maestro. Con esas novelas ha querido hacernos reflexionar sobre las múltiples caras que adoptan la monstruosidad y la barbarie en la sociedad contemporánea<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Sobre la evolución existencial e ideológica de Jonquet, ver *Voilà comment ça s'est passé* (texte autobiographique) <http://thierry.jonquet.free.fr/biographie.php#C> [texto publicado anteriormente en *Les Temps Modernes, revue littéraire*, 595. Paris, Gallimard, août-septembre-octobre, 1997, pp. 146-156.